

Ficha bibliográfica: NERUDA Pablo, *Epistolario viajero: 1927-1973*, Editorial RIL, Santiago: 2004, 251 p.

Disciplina de conocimiento: historia, ciencias políticas (relaciones internacionales, diplomacia).

Objetivo del texto: presentar una dimensión del poeta poco explorada, durante las diferentes fases de su trayectoria consular-diplomática.

Aspectos metodológicos: estudio biográfico, género epistolario.

Resumen:

La correspondencia de Pablo Neruda publicada en este libro abarca principalmente cartas privadas a las que se han agregado unos documentos oficiales. Por una parte, los documentos dan cuenta de una compleja relación con la Secretaría de Estado donde se desempeñaba el poeta y, por otra, su búsqueda literaria como poeta. Como tela de fondo las cartas también aluden a acontecimientos que marcaron al mundo y de los que el poeta-cónsul embajador fue testigo privilegiado.

El compilador, Abraham Quezada Vergara, inicia su libro con un estudio preliminar después del cual presenta las cartas, transcritas y anotadas por su persona, con una ficha técnica que informa acerca de la característica del texto, su estado y donde fue extraído. Estas cartas fueron escritas entre 1927 y 1973, periodo que corresponde a la trayectoria de Pablo Neruda en el Servicio Exterior de Chile. Las primeras cartas aluden a shock cultural que le provocó su estancia en el Oriente. Las de fecha más reciente, remitidas desde Buenos Aires, Madrid, París y México, informan de sus logros literarios, de sus problemas e incomprendimientos laborales y de sus aflicciones familiares.

Esta trayectoria empieza en Ranguín, hasta la obtención de su traslado –por razones económicas– para Colombo en 1929 y, finalmente, para Batavia en 1930. La segunda fase comienza en Buenos Aires (1933–1934) y prosiguió en Madrid (1934–1936) bajo el signo de la amistad entre Neruda y García Lorca. En 1939, un año después del triunfo del Frente Popular que instaló en Chile un gobierno de centro-izquierda, Neruda llevó a cabo la tarea de embarcar en el “Winnipeg” a más de dos mil españoles, prófugos de la derrota republicana. Entre 1940 y 1943, Neruda fue designado Cónsul General en México. Las correspondencias del período dan testimonio de numerosas iniciativas realizadas y de muchas sugerencias y proyectos que fueron obstaculizados o ignorados. Tres décadas más tarde, Neruda volvió a trabajar para el Servicio Exterior de Chile, asumiendo el cargo de Embajador en París. Durante el mismo año (1971) recibió el Premio Nobel de Literatura.

Un tema recurrente de las cartas al comienzo es el de los crónicos problemas económicos de sus años juveniles. Más adelante, comparte su deseo de dedicarse a su carrera literaria a través de la publicación de sus libros en un país que le permita desarrollar sus potencialidades. Otros temas son sus opiniones políticas y estéticas y lo que él percibe como intentos de algunos funcionarios ministeriales de “amargarle la vida”. En un plano más personal, la correspondencia informa de su vida matrimonial.

Los destinatarios de estas cartas son múltiples y variados. En un comienzo, los interlocutores son críticos literarios, amigos y familiares. Más adelante aparecen las cartas enviadas a sus colegas del Servicio Exterior. También se dirige a autoridades, como presidente de la República o jefes de gobierno y ministros de Estado.

Enfermo de cáncer, el poeta-embajador regresa finalmente a su país en septiembre de 1972.

Palabras claves: viaje al extranjero, diplomacia, poesía.

Elaborado por: Anaïs ROESCH, estudiante en Maestría de Organizaciones internacionales, Instituto de Estudios Políticos de Grenoble – FRANCIA, pasante en el grupo “Cultura y Nación” del CES, Coordinadora del proyecto de Cátedra UNESCO de Interculturalidad: para lo universal reconciliado.